



El Molino

Passat, Barri i futur

"El Molino: passat, barri i futur"

Traducido como "El Molino: pasado, barrio y futuro", es una miniserie documental de tres capítulos de unos 25 minutos cada uno, dirigido a un público catalán de aprox. 40 años en adelante y destinado a la tv regional lineal generalista, así como a sus plataformas de difusión online.

El título es provisional y el equipo que se encargue del grafismo utilizará elementos de los diseños de todo el material gráfico del que se dispone desde 1898.

Sinopsis

¿De quién es El Molino?, ¿de quién lo compra, del barrio o de sus artistas?

Mucha gente diversa siente estima por este teatro, desde trabajadores del mismo hasta habitantes de otras zonas catalanas que lo vieron alguna vez por la tele.

El valor artístico de El Molino siempre había sido el cabaret-revista como símbolo de riesgo y transgresión, atrevimiento y crítica socio-política. Como género, en cambio, está desapareciendo incluso de los teatros más *underground* de Barcelona, cuna de los artistas más temerarios.

Cuando el Ayuntamiento de Barcelona compró El Molino, las entidades y asociaciones del Poble Sec se pusieron manos a la obra para reclamarlo como equipamiento del barrio.

¿Realmente los vecinos del barrio pueden mantener toda esa

infraestructura y todo ese equipo técnico tan moderno y caro para realizar eventos populares?, ¿o es que simplemente reclaman una necesidad que no está siendo cubierta por las instituciones?



Los artistas y técnicos que trabajaban ahí se sienten abandonados -y sin trabajo- mientras las entidades del barrio quieren el teatro para gestionarlo de forma comunitaria.

Opiniones en conflicto, dudas, miedos y un futuro incierto para un teatro que ha cerrado cuatro veces y ha reabierto tres.

Ahora, El Molino está a punto de reabrir de nuevo sus puertas con una programación que nada tiene que ver con lo que era... ¿debería la actual dirección de El Molino modificar su rumbo a cambio de perpetuar su recorrido histórico?, ¿o cambiar el tipo de programación ya es brindarle una oportunidad al teatro para que sobreviva 100 años más repleto de personas interesadas en lo que sucede dentro?

Notas de intención

Soy Maria Rosa, músico y actriz. El Molino fue mi casa desde que estrenamos Cabaretazo en 2016 hasta que lo compró el ayuntamiento de Barcelona en 2021.

Yo canté, toqué su piano de cola y dije mil chorradas al público con Calladitas estáis más guapas durante la última actuación que hubo antes de bajar la persiana definitivamente. Luego, junto a artistas y técnicos, nos pusimos a llorar: *El Molino no volvería a abrir*.



De hecho, El Molino siempre se ha convertido en el hogar de las y los artistas que han pasado por ahí, así como de sus técnicos y trabajadores. Tiene algo especial que provoca la estima tanto de quienes hemos pasado horas dentro como de quienes nunca han estado ahí.

El gusto amargo de su cierre conmocionó a los que formaban parte del equipo y a la gente del barrio.

Por otro lado, soy vecina del Poble Sec, el barrio de El Molino, y he vivido de cerca el



movimiento vecinal que lo reclamaba como propio y pedía gestionarlo de forma comunitaria. Decidí no participar de estas movilizaciones ciudadanas al sentirme más del lado de “El Molino es de sus artistas” que no del de “El Molino es de la gente del barrio”. ¿Hace falta enfrentar las dos formas de sentir tristeza hacia un mismo evento?

Con la reapertura de El Molino, también vivo en primera persona la pena de los artistas que actuaron ahí y a los que no se les ha llamado, así como de su desconfianza por la futura programación y sus nuevos gestores.

Muchas son las preguntas que me he planteado hasta llegar a la conclusión de que al final, alrededor de El Molino, solo hay gente que lo quiere a su manera. Todas esas formas de amor son válidas -o eso quiero descubrir-, pero no todas impulsan su continuación.

Mi granito de arena para apoyar la continuación de El Molino es juntar todos los argumentos, el sentir de muchas personas (artistas, vecinos, promotores, expromotores, etc.) para poder generar un relato positivo hacia un futuro que sea bueno para todos.

Seguramente El Molino no volverá a ser como antes -¿queremos?-, pero tal vez consigamos que se convierta en lo que necesitamos ahora, enamorando igualmente al público de sus próximos 100 años.

Aspectos formales

Localizaremos en distintos espacios del propio teatro (escenario, salas de ensayo, sala Golden, terraza del Golden (aspas), camerinos, las cocinas, etc.) y también en sus

exteriores. Entrevistaremos a algunos artistas, vecinos y entidades del barrio en su casa u oficinas y usaremos una sala del centro cívico Albareda como *cover set*.

En cuanto a la fotografía, usaremos luz natural, exceptuando la iluminación del mismo teatro (escenario), evocando una actuación nocturna y en directo.

Es importante que la narración sea clara, imparcial y emotiva, así como respetuosa con los puntos de vista de los protagonistas. Igual



de importante es que se respire un aire positivo, centrado en generar un relato lo más diverso y conciliador posible.

La música será diegética (artistas reencontrados en una entrevista con el piano del mismo Molino) o una mezcla de audios de grabaciones en directo de diferentes épocas de El Molino. También, aprovechando reencuentros de artistas, se grabarán en directo a cámara, canciones de vedettes míticas que estuvieron trabajando ahí. En dichos encuentros de artistas, se les puede pedir que reproduzcan o recuerden en el escenario números y anécdotas musicales.

Valores

El Molino es un teatro que pertenece al patrimonio cultural de Catalunya y especialmente al de la ciudad de Barcelona. Preguntar a los artistas, vecinos y entidades del barrio, ninguneados con paternalismo por parte de las instituciones, es un acto de activismo social en sí mismo: quien siente estima por El Molino no ha podido expresar su opinión y su sentir con cariño, respeto e interés por parte de un interlocutor.

En la gestión de El Molino y entre sus artistas siempre ha habido muchas mujeres (la última dueña que tuvo es una mujer), por lo que calculamos que aproximadamente el 80% de las personas entrevistadas serán mujeres. Entre los artistas, además, hay una

amplia representación del colectivo LGTBQ+, siempre presente en el ámbito más transgresor de la cultura barcelonesa.

Queremos que esta serie documental pueda añadirse al patrimonio que conforma El Molino, junto a sus aspas y al piano que conservan de la Bella Dorita.

Protagonistas

Todas las personas que han tenido algún tipo de vinculación con El Molino, divididas en tres grupos:

1. Artistas y trabajadores del teatro como técnicos, taquilleras, lavandería, etc.
2. Vecinos y entidades del Poble Sec, sobre todo personas que pertenecen a grupos que reclaman El Molino o que salvaguardan su historia como patrimonio. También profesionales del barrio en las que externalizaban trabajos.
3. Gestores, exgestores e instituciones vinculadas en su compra y concesión.

Equipo motor

El equipo encargado de su desarrollo inicial está formado por Jorge de la Torre (pianista, historiador del Arte y vecino del barrio), Ana Sánchez (periodista especializada en la cultura de Barcelona) y una servidora. Los tres estaremos trabajando en la investigación histórica, el guion, el contacto con las personas implicadas y, durante el rodaje, con las entrevistas. Como productora ejecutiva estaré yo misma y, ya en fase de preproducción, añadiremos director/a, DoP, jefe/a de producción y sonidista.

Contacto

MediaHalf

Escribimos tus chistes, producimos tus ideas

653188899 | mediahalf@ciaintolerantes.com